

# HABILIDADES MOTRICES EN EL MEDIO ACUÁTICO

Daniel Juárez Santos-García  
Universidad de Castilla-La Mancha (España)

## OPEN ACCESS

### Correspondencia:

Daniel Juárez Santos-García  
Facultad de Ciencias del Deporte  
Universidad de Castilla-La Mancha  
Av. Carlos III, s/n, 45071, Toledo  
(España)  
[daniel.juarez@uclm.es](mailto:daniel.juarez@uclm.es)

### Citación:

Juárez Santos-García, D. (2020).  
Habilidades motrices en el medio acuático. *RIAA. Revista de Investigación en Actividades Acuáticas*, 4(8), 51-52.  
<https://doi.org/10.21134/riaa.v4i8.1296>



### Creative Commons License

Esta obra está bajo una licencia de  
Creative Commons Reconocimiento-  
NoComercial-Compartir-Igual  
4.0 Internacional

El desarrollo motor infantil implica la adquisición y desarrollo, entre los dos y los seis años fundamentalmente, de una serie de habilidades denominadas habilidades motrices básicas o movimientos fundamentales. Estas habilidades presentan una serie de características: son comunes a todas las personas, han permitido la supervivencia del ser humano (filogenéticamente hablando), y suponen una base para aprendizajes motrices posteriores (Ruiz, 1994).

Existen diferentes clasificaciones de estas habilidades. Una clasificación sencilla y extendida de estas habilidades es la propuesta por Fernández, Gardoqui y Sánchez (1999), quienes sintetizan las ideas de otros autores y señalan como habilidades y destrezas motrices básicas los desplazamientos, los saltos, los giros, y los lanzamientos y recepciones.

El medio acuático constituye un contexto en el que se pueden encontrar muy diversas formas de aprendizaje y desarrollo de habilidades motoras. Cierto es que por no ser el medio habitual en el que se desenvuelven las personas, se encuentra, por un lado, una relativa dificultad en el trabajo de estas habilidades. Sin embargo, por otro lado, las características propias de este medio, también pueden ofrecer algunas ventajas o posibilidades para el desarrollo de las mismas.

El trabajo de habilidades motrices está presente en el medio acuático con el objetivo de adaptarse y dominar el medio, independientemente del ámbito en el que se encuentre o se dirija esa persona. Si se dirigiera hacia el ámbito más deportivo, por ejemplo, hacia la práctica de la natación deportiva, la consolidación de este aprendizaje y desarrollo de habilidades motrices sentará las bases para un posterior aprendizaje de habilidades propias de la natación deportiva (u otra modalidad deportiva), como la técnica propia de los estilos reglamentarios de nado. En este sentido, Moreno-Murcia y Albarracín (2017, p. 635) señalan que “con un adecuado trabajo, el niño se encontraría en una situación privilegiada para que a través de la combinación de varias habilidades motrices llegara a dominar el medio, es decir, adquirir las habilidades deportivas acuáticas”. El profesor tiene que tener la capacidad de proponer la realización de estas habilidades motrices en el medio acuático adaptando las variantes de ejecución de las mismas y su complejidad al momento del proceso de aprendizaje en el que se encuentre cada aprendiz.

En definitiva, es evidente que ese desarrollo y aprendizaje inicial de las habilidades motrices acuáticas básicas o fundamentales será imprescindible para un posterior desarrollo de habilidades acuáticas específicas, lo que destaca la importancia de un buen trabajo desde los primeros contactos del aprendiz con el medio acuático. Algunas propuestas señalan la importancia de consolidar el aprendizaje de movimientos rudimentarios, como son el gateo, atrapar, etc., para posteriormente desarrollar habilidades de movimiento “fundamentales”, como podría ser la propulsión, equilibración o la flotación, para, a partir de ahí, desarrollar habilidades de movimiento específicas, como pueden ser los estilos de nado, y un perfeccionamiento técnico del estilo crol en la siguiente fase de especialización. Además, la consolidación de estas habilidades “fundamentales” en las primeras edades permitirá mayores posibilidades de práctica de actividad física (en el caso que nos ocupa, en el medio acuático), a lo largo de toda la vida (Hulsteen, Morgan, Barnett, Stodden, y Lubans, 2018).

Por tanto, independientemente del ámbito en el que se lleven a cabo las actividades acuáticas, el aprendizaje y desarrollo de estas habilidades será de una gran relevancia, ya que serán utilizadas con objetivos de diversa índole. Un ejemplo de esto podría ser el siguiente: si se está preparando a un aprendiz para dirigirlo hacia al ámbito de la natación deportiva, se podría centrar su adquisición final de dicha habilidad en la utilización del salto como introducción a la enseñanza de la zambullida de cabeza, es decir, de la salida en natación. Mientras que, siguiendo este ejemplo, si fuera para el ámbito recreativo, se buscarían tareas que implicaran saltos diversos. Por otra parte, si se estuviera en el ámbito educativo (realmente todos deben serlo), se centraría su atención en que las tareas implicasen variaciones en parámetros como la fase de apoyo, la fase de vuelo o la caída y entrada al agua, de tal manera que se intente proporcionar al alumno una gran riqueza

de movimiento para que adquiriera la habilidad del salto con el máximo desarrollo posible. Si el ámbito es, por el contrario, de condición física y salud, la habilidad del salto sería en este caso un medio para el trabajo por ejemplo de fuerza, por lo que se prestaría mayor atención a parámetros como el número de repeticiones, el descanso entre saltos, la intensidad a la que se realizan, etc.

Aprovechemos las posibilidades que nos ofrece el medio acuático y no olvidemos la importancia que tienen las habilidades motrices acuáticas fundamentales para el potencial desarrollo del ser humano.

### Referencias

- Fernández, E., Gardoqui, M. L., y Sánchez, F. (2007). *Evaluación de las habilidades motrices básicas*. Barcelona: Inde.
- Hulteen, R. M., Morgan, P. J., Barnett, L. M., Stodden, D. F., y Lubans, D. R. (2018). Development of foundational movement skills: a conceptual model for physical activity across the lifespan. *Sports Medicine*, 8(7), 1533-1540.
- Moreno-Murcia, J. A., y Albarracín, A. (2017). Adquisición de las habilidades motrices acuáticas como paso previo a las habilidades deportivas acuáticas. En F. Navarro, M. Gosálvez y D. Juárez (Eds.), *Natación +. Un compendio sobre la natación actual, desde la enseñanza hasta la gestión* (pp. 633-686). Madrid: Real Federación Española de Natación.
- Ruiz, L. M. (1994). *Desarrollo motor y actividades físicas*. Madrid: Gymnos.